

KORIMBA.COM

ANTONIO RODRÍGUEZ ALMODÓVAR

EL GALLO Y EL CARÁMBANO

Una mañana de invierno de mucho sol, pero de mucho frío, salió el gallo a pasear tan contento. No se dio cuenta de que caminaba sobre un arroyuelo que se había helado por la noche, cuando de pronto se quebró el carámbano y al gallo se le hundieron sus dos patas. Una de ellas se le partió, y allí se quedó él aprisionado.

—Carámbano —dijo el gallo—, ¿por qué rompes mi patita? ¿Tan fuerte eres?

Y le contestó el carámbano:

—Más fuerte que yo es el sol, que me derrite.

Y dice el sol:

—Más fuerte que yo es la nube, que me tapa.

Y dice la nube:

—Más fuerte que yo es el aire, que me mueve.

Y dice el aire:

—Más fuerte que yo es la pared, que me detiene.

Y dice la pared:

—Más fuerte que yo es el ratón, que me agujerea.

Y dice el ratón:

—Más fuerte que yo es el gato, que me come.

Y dice el gato:

—Más fuerte que yo es el perro, que me persigue.

Y dice el perro:

—Más fuerte que yo es el palo, que me apalea.

Y dice el palo:

—Más fuerte que yo es la lumbre, que me quema.

Y dice la lumbre:

—Más fuerte que yo es el agua, que me apaga.

Y dice el agua:

—Más fuerte que yo es el burro, que me bebe.

—¿Por dónde íbamos?

—Por el burro.

—Pues álzale el rabo y bésale el culo.